

1974



La catastrofe de la Josefina.
EL MANEJO DE LA INFORMACION Y LA COMUNICACION
Ecuador - 1993
Por Susana Klinkicht

El titulo de esta ponencia corresponde al tema que me propuso el organizador de este coloquio cuando tuvo la gentileza de invitarme hace un mes. Hace pocos dias me entere que en el programa, esta ponencia figura con un nombre distinto. Por lo tanto, es oportuno aclarar que el trabajo aborda las dificultades, aciertos y errores de la informacion proporcionada a la poblacion durante la emergencia de La Josefina y se basa en reflexiones que se realizaron dos meses despues del desague y que fueron compartidas con varios colegas de importantes medios de informacion de Cuenca.

De esta manera, aunque se ha logrado cierta distancia e intersubjetividad, no esta garantizada la objetividad y profundidad que se merece el tema y que solamente se lograrán mediante un analisis sistematico y completo de las informaciones proporcionadas sobre la catastrofe por los distintos medios de comunicacion.

Uno de mis interlocutores, Jorge Piedra Ledesma, de Radio Tomebamba, me ha encargado proponer en este contexto un seminario dedicado exclusivamente al manejo de la informacion en relacion con el deslizamiento de La Josefina. Considera que hay mucho que aprender de las experiencias vividas en la zona del Paute y cree que la forma como manejaron las radios locales la situacion merece ser rescatada como ejemplo para casos similares, casos que desgraciadamente ya se han dado, en Nambija y en el basurero de Guayaquil, por ejemplo.

Yo quisiera recomendar que antes de convocar a un seminario se contrate un analisis realizado de acuerdo a principios cientificos, para que los resultados de la investigacion sirvan de fundamento para una discusion exclusiva del tema. El trabajo preparativo podria ser realizado con mucho provecho por estudiantes de ciencias de la comunicacion.

Propongo entonces que las reflexiones que les ofrezco a continuacion sean consideradas como una posible orientacion del trabajo que todavia esta por hacerse. Me permito ademas adelantar el criterio de que un seminario de esta naturaleza deberia desembocar en propuestas concretas relativas al derecho del ciudadano a informacion, tema que es objeto de un Proyecto de Ley, cuyo tramite esta pendiente en el Congreso desde hace mucho tiempo.

ANTECEDENTES:

Nunca antes los periodistas del Azuay y Cañar - y supongo que del país - habían vivido una situación similar en lo relativo a las dificultades específicas que se presentaron en la zona del desastre de la Josefina para informar correctamente. Esta catástrofe exigió a los medios de información sacrificios muy grandes, debido a que superó en muchos aspectos los parámetros de lo que hemos enfrentado en otras oportunidades.

En primer lugar, el período crítico de la emergencia duró 33 días, mientras en otros casos la información sobre un desastre suele agotarse al cabo de pocos días. Incluso en las ocasiones en las que algún avión desapareció por muchos años, el flujo intensivo de información concluyó una vez suspendidos los trabajos de búsqueda.

En segundo lugar, la extensión del territorio afectado por la catástrofe fue muy superior a lo que habíamos visto en ocasiones anteriores. En el peor de los casos, un incendio afecta a un bloque de casas, por ejemplo, pero no involucra a cientos de hectáreas de terreno en dos provincias. Generalmente, la prensa tiene fácil acceso a los afectados por un siniestro y puede exponer sin contratiempos su situación. Las consecuencias de una desgracia suelen ser lo suficientemente claras como para plantear sin retrasos las necesidades de indemnizaciones, reconstrucción, etc.

En el caso de La Josefina, parte esencial del desastre fue justamente la incomunicación provocada por el deslave, lo que tuvo repercusiones muy serias en el contenido y la calidad de las noticias provenientes de la zona. Recordemos por ejemplo la sensación de incomunicación y soledad que despertaban los colaboradores de la televisión cuando transmitían en directo desde el dique. Era palpable que no podían ordenar sus informaciones en el contexto de lo que ocurría en otros puntos de la zona afectada o del país. La misma inseguridad tenía el redactor de un periódico en Paute, cuando escribía sin conocer la evolución más reciente de los hechos o las decisiones que se habían tomado al respecto en Cuenca o Quito.

La movilización por las malas carreteras provisionales también exigió una considerable inversión por parte de las empresas y supuso un esfuerzo físico adicional por parte de los periodistas, que se sumó al desgaste emocional, compartido de cerca con todos los demás habitantes de la zona y que fue provocado en gran medida por la prolongada y tensa espera.

La incertidumbre respecto a la duración de la emergencia, al desenlace y las consecuencias pudo haber alentado en algún grado el tono especulativo de algunas noticias, fácil de detectar mediante una breve revisión de la prensa escrita de esos días. Valga como ejemplo el hecho de que en los primeros días todos comenzamos a mencionar casi como un hecho la posibilidad de que el agua embalsada a la que bautizamos de "El Lago de la Josefina" se convertiría en un atractivo turístico más de la zona. El mismo lago terminó siendo más tarde un asunto "tétrico" y "nauseabundo" foco de horribles

enfermedades, sin que conozcamos hasta ahora los resultados de mediciones en cuanto a la toxicidad del agua

Es importante tomar en cuenta estos antecedentes que incidieron decisivamente en el trabajo y que explican e incluso justifican algunas deficiencias en la forma como se informó desde la Josefina y que son plenamente reconocidas por los periodistas con los que tuve oportunidad de compartir estos planteamientos.

I - LA COMUNICACION, CUESTION DE VIDA O MUERTE.

Al igual que comenzamos diciendo que nunca antes los periodistas de la region habiamos vivido algo similar, debemos insitir tambien que en muy pocas ocasiones anteriores la informacion proporcionada por la prensa fue tan vital para la poblacion

1a) La Radio

Sin lugar a duda a la radio le toco jugar un papel preponderante en la informacion local. Aisladas las poblaciones aguas abajo del dique, una vez que incluso fueron cortadas las comunicaciones telefonicas, sin que hasta ahora se haya dado una explicacion satisfactoria, la unica forma de enterarse de lo que estaba ocurriendo, de la vigencia de los distintos grados de alerta, de los detalles de la evacuacion y demas advertencias era a traves de las emisiones de radio

Algunos ejemplos Gustavo Cardoso de Ondas Azuayas encontro, 48 horas antes de la supuesta hora cero en que se debia derrumbar el dique, a 70 personas en la carretera que conducia a Lumapamba, muy cerca del derrumbe. Estas personas no sabian lo que debian hacer, no tenian alimentos ni mas ropa que la que llevaban puesta. Un reportaje y gestiones personales contribuyeron a aliviar su situacion y a enrumbarlos hacia un refugio. Para Gustavo Cardoso, la radio ejercio, ademas de proporcionar informaciones, un valioso servicio psicologico a los pobladores. Admitiendo que hubieron exageraciones y errores por parte de algunas emisoras, opino sin embargo, que la radio tuvo una funcion tranquilizante, por ser la unica fuente para saber el momento en que comenzaria la cuenta regresiva y lo que estaba pasando aguas arriba, por ejemplo

Radio Tomebamba afirma - sin haber sido desmentida - que fueron sus reporteros los que alertaron a la poblacion e incluso a las autoridades el dia del violento desague.

En este contexto es interesante conocer que el Comite de Crisis ni siquiera respondio a la oferta de una emisora, poniendo a disposicion de las autoridades las instalaciones de radio, para que sean utilizadas en la comunicacion oficial con la poblacion

El afán de servicio desinteresado por parte de las emisoras de radio locales queda demostrado por el hecho de que, a pesar de las inversiones realizadas en movilización, equipos y personal, las emisoras suprimieron los espacios de publicidad durante el mes de abril y, porque desconocían cuanto duraría la emergencia, no llegaron a contratar la cantidad usual de publicidad para el mes siguiente. Cabe mencionar que las pérdidas asumidas en estos rubros fueron compartidas en algunos casos por empresas que no reclamaron la publicidad contratada e incluso duplicaron sus inversiones, aunque las sabían pérdidas.

1 b) PRENSA Y TV, enlace con las autoridades y la nación.

Si la radio tuvo vital importancia en la comunicación con la población afectada, la prensa escrita y la televisión cumplieron un papel preponderante como servicio de enlace con el resto de la nación. Es un hecho y así lo han confirmado algunos congresistas, que solamente los llamados inmediatos e insistentes de los medios de información consiguieron convencer a las autoridades centrales de la magnitud de la tragedia y de la necesidad urgente de multiplicar los esfuerzos por hallar soluciones.

Personalmente pude constatar el efecto positivo que ejerció en los pobladores de Paute y Gualaceo el saber que la prensa nacional estaba informando sobre su situación y los planteamientos que ellos hacían para aliviarla. (El sentir a la gente alentada por nuestro trabajo nos motivó a repartir nuestro diario (HOY) entre los evacuados en los campamentos.)

2.- LA INFORMACION OFICIAL

El flujo de información oficial estuvo canalizado a través de dos ruedas de prensa diarias ofrecidas por el presidente Sixto Durán Ballén o en su ausencia por el jefe de la Tercera Zona Militar, general Juan Méndez, en la base militar a su mando.

Aunque en principio el método es adecuado, el contenido de estas ruedas de prensa dejó tanto que desear que pronto la información extraoficial cobró mayor espacio y preponderancia en los medios de información.

Entre los compañeros consultados quisiera mencionar solamente algunas opiniones.

- Las informaciones que se publicaron no fueron proporcionadas en las ruedas de prensa, fueron "conseguidas" con mucha insistencia y perspicacia por parte de los periodistas. (Thalía Flores. Diario HOY)

- La información oficial no funcionó. Hubo informaciones parciales y contradictorias, más por falta de conocimientos que por deseos de encubrir o manipular. (Rolando Tello. El Comercio)

- La información oficial fue restringida y rígida. Todos teníamos información de primera mano, la que más bien hacíamos oficializar por parte del Gobierno. (Jorge Piedra. La Voz del Tomebamba)

- La actuación del Ministerio de Información fue bastante pobre. (Gustavo Cardoso. Ondas Azuayas)

Basta comparar las primeras páginas de algunos medios de información escrita de esos días para comprobar que estas apreciaciones se reflejan en los resultados. Generalmente, cuando una información es sólida produce como resultado que los titulares y las noticias principales de un diario sean bastante similares a los de los demás, que los canales de televisión y las radios abran sus noticieros con la misma noticia. En el caso de La Josefina, esto ocurre muy rara vez. Yo lo interpreto como una prueba de que los periodistas confiaron mucho más en sus propias fuentes y les dieron los espacios preponderantes en la información.

Hay recuerdos nefastos de los datos proporcionados oficialmente que luego no pudieron ser comprobados. El más triste fue el anuncio realizado personalmente por el presidente de la República de que se habían hallado 20 cadáveres, cifra que no se volvió a mencionar nunca más, pero que provocó una cadena de infructuosas indagaciones que terminaron transformadas en noticias plagadas de inseguridad. Asombro esta situación, habiendo venido la información inicial de una fuente de tan elevada jerarquía, pues lo dijo el mismo presidente, quien además estuvo en repetidas ocasiones en el lugar del siniestro.

Otros tópicos discutidos hasta la saciedad sin que se lograra ninguna versión realmente confiable fue el de las cotas, el volumen de agua almacenada, la velocidad prevista del desague, el plazo de duración hasta el día en que comenzaría la erosión del dique. A pesar de que establecer por ejemplo el nivel hasta el que llegaría el agua fue de extrema importancia para los habitantes de las cuencas de los ríos Cuenca, Burgay y Déleg, las informaciones oficiales al respecto fueron erróneas. Debido al sistema de información implantado oficialmente, los ingenieros nacionales y extranjeros involucrados en el proceso de medición por encargo del Comité de Crisis estuvieron conminados a mantener discreción. A causa de la creciente desconfianza provocada por las declaraciones respecto a la altura del dique en los partes militares, los medios de información optaron por buscar sus

propias fuentes, lo que produjo el consabido caos de cifras. Finalmente, los habitantes de la zona, confundidos y desconfiados, terminaron realizando sus propias mediciones. Los errores provocaron importantes pérdidas materiales.

En este contexto, Gustavo Cardoso es enfático al constatar que "no hubo diálogo con las fuentes militares, no hubo espacio para contradicciones y más bien se aferraron a su error .

2 a) LAS FUERZAS ARMADAS Y EL MANEJO DE LA INFORMACION.

Algunos periodistas cuencanos coinciden con mi propia apreciación de que es absolutamente necesario que la ciudadanía se plantee como punto de reflexión el hecho de que las Fuerzas Armadas hayan asumido el mando de todas las operaciones de emergencia, incluyendo el manejo de la información.

Los operativos logísticos, de salvamento, protección a la población en situaciones de emergencia deben ser y de hecho fueron resueltos por las Fuerzas Armadas con profesionalismo. También demostraron mucha voluntad de cooperación y facilitaron el traslado de los periodistas a las zonas del desastre. Mientras más se prolongaba la catástrofe mayor era el acercamiento entre soldados y población civil. Sin embargo, sugiero como uno de los temas del análisis antes propuesto un estudio sobre las repercusiones de la presencia militar en prácticamente todos los ámbitos del quehacer de las personas en los días de la crisis y en especial en el manejo de la información. Hay que anotar que las autoridades civiles no defendieron el espacio de liderazgo que la Ley les confiere y prefirieron ceder sin resistencia el mando a las Fuerzas Armadas.

Indicios de que la presencia militar en el manejo de la información influyó decisivamente sobre los resultados se encuentran en una entrevista concedida por el general Juan Méndez a HOY en la que califica el problema que enfrenta como una "guerra" (HOY 15 de abril). En tiempos de guerra estamos obligados a aceptar restricciones y a acatar órdenes. En tiempos de guerra entendemos que no se publiquen todos los movimientos que realiza el ejército en defensa de la patria. Pero en el caso de La Josefina ¿por qué no exponer las alternativas que existieron para lograr el desagüe? Por qué no explicar lo que ocurrió la víspera de la ruptura del dique? ¿Por qué no organizar con los ingenieros civiles nacionales y extranjeros un foro para despejar las interrogantes del público? ¿Por qué no facilitar los documentos que permitirán esclarecer con mayor fundamento quienes fueron los responsables del siniestro, si es que los hubo?

El ambiente en la base militar en la que se proporcionaba la información oficial no era propenso a conversaciones de trasfondo, a evaluaciones

pausadas de lo que estaba aconteciendo, peor al debate. Largas horas de espera en el frío vestíbulo o repetidas e infructuosas llamadas telefónicas se convirtieron en frustrante experiencia cotidiana. La excepción confirma la regla: también hubo prolongadas explicaciones respecto al temas de hidráulica, el terracedo del dique y el comportamiento geológico, acompañadas de mucha paciencia y detallados dibujos. Pero más que un método de trabajo aplicado sistemáticamente y con todos fueron concesiones realizadas, como lo formuló un compañero, gracias a la empatía del periodista.

Esta ausencia de espacio de reflexión sobre una situación tan inusual y tan poco familiar para el periodista se reflejó en una información un tanto superficial y poco precisa en términos técnicos.

2 b) LA AUSENCIA DE BALANCES CONFIABLES

A pesar de que el Centro de Reversión Económica del Azuay, Cañar y Morona Santiago asumieron inmediatamente la tarea de cuantificar los daños, los balances se hicieron esperar y cuando aparecieron contenían obvios errores. Se dio el caso de que la primera cifra sobre daños materiales provino desde Washington y fue proporcionada por Blasco Penaherrera. Las dudas provocadas por el presidente respecto al número de personas desaparecidas no han sido despejadas todavía.

Resulta incomprensible que los militares, para entregar los pases de acceso a la zona del desastre tuvieran a su disposición estupendos planos aéreos a través de los cuales constataban si los datos proporcionados por un propietario eran verídicos, pero fueron incapaces de publicar inmediatamente cifras exactas sobre la cantidad y características de las instalaciones afectadas. En este contexto resulta interesante que los mapas del Instituto Geográfico Militar de venta en el Planetario de Cuenca se agotaron inmediatamente, por lo que el periodista tampoco podía contar con este material auxiliar.

3 - EL TRABAJO DE LOS PERIODISTAS

3 a) FALTA DE SISTEMATIZACIÓN

Lo que sí debemos reconocer por parte de los medios de información fue una falta de sistematización de las informaciones, sobre todo en lo relativo a lo técnico. El lector, no solamente enfrentó una avalancha de noticias diferentes en los distintos medios, sino que muy rara vez obtuvo una cronología sistemática de lo acontecido con una identificación clara de las fuentes, en base a la cual hubiese podido detectar cambios respecto a mediciones, volumen de agua, predicciones. Esto le hubiese permitido además crear su

propia opinion respecto a la fiabilidad de la una u otra fuente. Repito, en el caso especifico de lo acontecido en Azuay y Canar en abril los datos tecnicos fueron de vital importancia para la poblacion y la confianza que esta puso o no en las fuentes de informacion fue decisiva para el rescate de muchos bienes.

Respecto a la informacion de las radios, considero que, despues de superado el primer impacto de la noticia del deslizamiento ocurrido en el Tahuall, momentos en los que la radio informo con razon ininterrumpidamente, las emisoras debieron volver al sistema de transmitir noticieros a ciertas horas. Esto les hubiese obligado a seleccionar mejor las informaciones, a resumirlas y sistematizarlas, evitando saturar al radioescucha con material que muchas veces resulto bastante improvisado.

La television aun tiene como deber aprovechar el material muy valioso del que dispone para preparar emisiones al servicio de la educacion ambiental, por ejemplo. Me siento motivada a hacer esta propuesta por el impacto que tuvieron las emisiones transmitidas por Freddy Ehlers en el programa "La Television".

3 b) LAS FUENTES PROPIAS

Hemos mencionado ya el amplio espacio que concedieron los periodistas a fuentes propias, a entrevistas a expertos, testimonios de afectados y relatos de testigos. Sin embargo y, aunque en esto no coincido con mis colegas interrogados para esta ponencia, considero que hubieron algunas deficiencias

Aqui es en donde mas influyeron las dificultades logisticas. Acceder a las fuentes de informacion en Paute, Gualaceo, la Victoria constitua un viaje de varias horas. Retornar a tiempo para enviar material fotografico, tomas para la television o reportajes escritos a las oficinas centrales de los medios de informacion resultaba poco menos que un milagro. La television traslado valioso y pesado equipo al dique de La Josefina y a Paute, con lo que logro superar solo en parte el problema, porque de todas formas le faltó movilidad.

Sin embargo, la escasez del tiempo disponible para las investigaciones provocaron que los reportajes enfocaran la realidad y el trasfondo de la situacion de los afectados de una forma bastante fragmentada y repetitiva. Seria interesante detectar la influencia que tuvieron los helicópteros generosamente puestos a disposicion de la prensa por la FAE en los contenidos de la informacion así conseguida. Llevando esta idea al extremo: ¿Hemos producido noticias desde una perspectiva de pajaro. Es decir desde muy lejos y muy arriba?

Si es cierto que el poder central tambien emplea como fuente de informacion la prensa televisada y escrita y si ademas la prensa genera opinion, que

luego se transforma en obras, como se ha comprobado muchas veces, es indispensable que informe con conocimiento de detalles y en forma bien documentada sobre lo ocurrido y sobre las necesidades reales de la población

4 - DESPUES DEL DESAGUE

Lo que acabo de decir sobre la importancia de informaciones documentadas sobre el contexto y el trasfondo de las informaciones sigue siendo valido despues del desague de La Josefina. Incluso ahora cobra mayor importancia debido a que, en parte porque no han mejorado las comunicaciones, la informacion sobre el Austro es cada vez mas escasa. Además, ahora si han cesado totalmente las fuentes oficiales de informacion. "Estamos condenados a elaborar un mosaico de informaciones con lo que logramos averiguar por cuenta propia", dice un companero y otro ve en esta situacion una ventaja, porque obliga al periodista a desplegar inventiva y esfuerzos propios, al margen de la informacion oficial.

Yo sin embargo pienso por ejemplo que es una obligacion del Consejo de Programacion informar a los ecuatorianos sobre las propuestas que ha hecho al presidente y es un deber del presidente decir claramente cuales son los proyectos aprobados y cuales los rechazados y porque. Tenemos que tomar en cuenta que el dinero proviene de las contribuciones realizadas por los ecuatorianos.

Lo mismo es valido para los trabajos que estan siendo realizados por la Curia.

CONCLUSIONES

Llegamos entonces a mi exigencia inicial. Una de las primeras consecuencias de lo acontecido en La Josefina debe ser en el contexto que a mi me ha tocado abordar la lucha por el derecho a la informacion.

Por otro lado, las autoridades deben haber aprendido de esta experiencia que sin un eficiente sistema de comunicacion con la población los riesgos en caso de emergencias aumentan en proporciones incalculables. (Perdida de patrimonio en Chaullabamba y la Victoria, por ejemplo).

Se ha tenido además la experiencia contraria en Paute, donde gracias a una paciente y minuciosa labor de informacion y concientizacion por parte de la Iglesia, que fue compartida luego por los militares, se logro una cooperación admirable por parte de la población, que evito daños aún mayores que los sufridos. Las posibilidades de una comunicación eficiente deberian ser tomadas muy en cuenta por las autoridades y demas instituciones

responsables como un factor decisivo para el progreso tambien en "tiempos normales .

Quisiera citar tambien a Gustavo Cardoso, quien admitio con mucha honestidad serias deficiencias en infraestructura de los medios de informacion, pero tambien en la preparacion de los periodistas para enfrentar situaciones tan especiales y de tanta responsabilidad.

Por ultimo debo subrayar que la informacion que un periodista puede proporcionar es tan buena como las fuentes a las que tiene acceso. Técnicos, expertos, politicos, etc. pueden hacer un aporte muy valioso, preocupandose de proporcionar informaciones veraces, precisas y formuladas de tal forma que sean accesibles a un publico no especializado y que obedezcan siempre a objetivos transparentes y no a la manipulacion. El lector, radioescucha o televidente es un ciudadano tan maduro como el informante, que acepta la verdad cuando se presenta de una forma adecuada y sabe enfrentar las consecuencias, cuando asi lo exigen las circunstancias. La catastrophe de La Josefina lo ha demostrado

